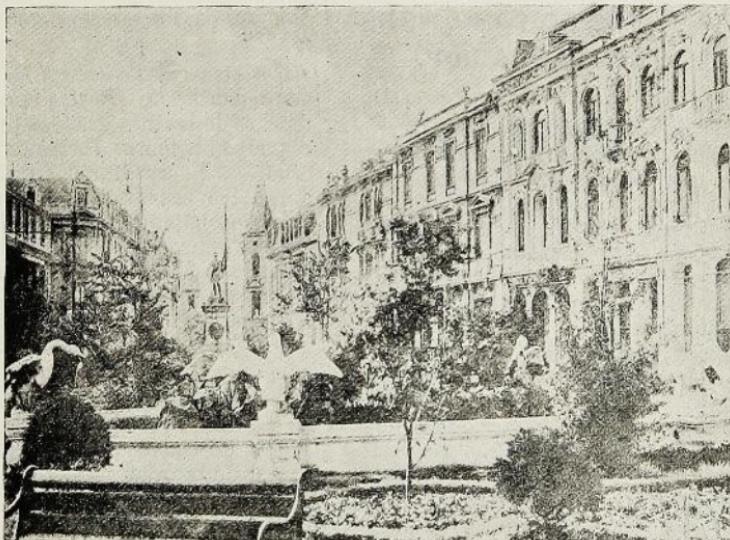


El Heraldo Cristiano

El Heraldo Evangélico Año XLIV. Núm. 1803.
El Cristiano Año XX. Núm. 10.

SANTIAGO DE CHILE, 11 DE MARZO DE 1915.



CALLE BLANCO, VALPARAISO.



El Heraldo Cristiano.

AÑO I.—NÚM. 6.

Órgano oficial de las Iglesias Presbiteriana y Metodista Episcopal.

SANTIAGO DE CHILE.—CASILLA 2797.

Editor en Jefe: J. H. Mac Lean.

Directores: W. H. Teeter.
J. H. Mac Lean.

Administrador: G. E. Schilling.

Redactores: E. Martínez. N. Standen.
R. Elphick. D. Rey.
V. de Castro. G. E. Schilling.
W. E. Browning. A. Morán.

Agente General: D. Rey.—Casilla 811.

SANTIAGO, 11 DE MARZO DE 1915.

EL MINISTRO COMO MAESTRO DE ORACIÓN.

Al comenzar este año deseamos formular una demanda con toda la fuerza de que disponemos en el sentido de una devoción mayor a la oración en la preparación de los sermones. Que en este año todos los sermones sean mediados en una cuna de oración. No es necesario ir muy lejos para descubrir cuán hermanado con la predicación está el hábito de la oración entre aquellos que han sido especialmente honrados como predicadores. Tomás de Aquino considerase generalmente como un teólogo filosófico. Debe recordarse que fué también un gran predicador. Describiéndole en su púlpito momentos antes de uno de sus sermones, que al parecer arrebató a la Universidad de París para el reino de Dios, un biógrafo dice:

“Las gentes no sabían, al verle allí de pie con la poderosa elocuencia de la facilidad, que en la obscuridad de la noche, entre las sombras de la iglesia, había derramado su corazón, postrado delante del altar. No estaban al corriente del hecho, pero no obstante eran impresionados por sus efectos.

El poder sobrenatural que había en él hablaba a sus corazones.”

Uno que le conocía bien, dijo después de su muerte que le había sido vedado decir todo lo que de él sabía, pero “una cosa diré, que no fué el talento humano sino la oración el secreto de su éxito sobresaliente.”

El doctor Storrs dice en su “Vida de Bernardo de Clairvaux” que éste era particularmente poderoso en la oración. Predicó cierto día en París, siendo su sermón un lamentable fracaso; pero pasó toda aquella noche en oración y al día siguiente predicó con tal poder que muchos se convirtieron. “La sombra constante de las cosas eternas está sobre todos sus sermones.” El mismo escribió a un joven abate sobre el secreto del éxito en la predicación: “Estas tres permanecen: la palabra, el ejemplo y la oración; empero, la mayor de ellas es la oración.”

Nos atrevemos a decir a todo humilde predicador de nuestra iglesia, que muchos de los más grandes predicadores no son hombres elocuentes. No son eruditos. No son tremendos organizadores. Son sencillamente hombres que tienen el hábito de la comunión con Dios. Predican para Dios, porque han hablado con Dios. Hacemos la demanda de que en este año los estudios de nuestros ministros sean lugares de oración como no lo han sido hasta aquí.

Agregamos la demanda de más oración en las reuniones de oración. No somos de aquellos que creen que el contar de las oraciones en una reunión tenga un mérito particular. Es sugestivo el que siempre invitemos a personas que nos “dirijan en oración.” Si hay cincuenta personas presentes en la reunión de oración debemos suponer, por consiguiente, que se elevan cincuenta oraciones cuando un hermano vocaliza la petición. Aun así, estamos convencidos de que muchas de nuestras reuniones de oración están escatimando el tiempo que debería dedicarse a la obra efectiva de la intercesión.

¿No podrían nuestros ministros enseñarnos a orar, no como Juan enseñó a sus discípulos sino como Jesús enseñó a los suyos—brevemente, definidamente, filialmente? ¿No podrían mantener vívidamente en nuestro conocimiento las verdaderas necesidades por las cuales hemos de orar? La intercesión tiene siempre una amplitud mundial pero siempre tiende, como la gran oración intercesoria de Jesús, a concretarse a un grupo o a un individuo que se halla en especial necesidad.

Finalmente, añadimos el pensamiento que éste debería ser un año de esfuerzo más definido para obedecer la voluntad de Dios que el cristiano demanda en oración. Pedir a Dios que haga una cosa significa siempre que nosotros nos pongamos a su disposición para que aquello sea hecho. Pedirle el derramamiento de su Espíritu implica nuestra disposición para que nuestros corazones sean ocupados, purificados del pecado y del mal que pudiere interceptar su venida. Orar por la paz del mundo significa expulsar de nuestros corazones todos los deseos sanguinarios que allí pudieren existir. No será éste un año de poder en la intercesión a menos que sea también un año de sumisión y obediencia—(*The Continent.*)



El corazón humano no es una isla lejana sino un continente común.—*Bacon.*

El único ideal que es puro y permanente y satisfactorio, el único ideal que ha tenido realmente poder para mantenerse vivo y mostrarse victorioso sobre las fuerzas desintegradoras del pecado y de la muerte, es el ideal en Jesu-Cristo. Los hombres y mujeres que han edificado sobre ese fundamento han sido los mejores hombres, y mujeres, y han dejado en pos de ellos la obra más permanente y gloriosa, aún en los mismos dominios en que los ideales humanos han sido erigidos como supremos.—*Henry Van Dyke.*

LOS NUEVOS HIMNOS.

El Nuevo Himnario, por tanto tiempo deseado, al fin ha llegado, y lo hemos tomado en las manos con verdaderas ansias de conocer los tesoros que nos ha de traer. Como todas las cosas demasiado deseadas, esta también ne dejá de someternos a algunos desengaños, mayormente cuando creímos encontrar en él los himnos escritos por el señor Boomer, tan queridos de todos. Pero no hay que fijarse demasiado en el lado flaco, ni de los hombres ni de los himnarios, sino en lo que tenga de nuevo y de atractivo.

El Nuevo Himnario trae más de cien himnos enteramente nuevos para las iglesias de Chile, y que pueden ser muy útiles para nuestras congregaciones y mayormente para nuestros coros. La escasez de música para los cantos especiales en nuestras iglesias se ha dejado sentir desde hace mucho tiempo, y ha dado un trabajo enorme a las personas que dirigen los coros. He aquí al fin, un libro que presenta una cantidad de material nuevo, tanto de música como de palabras.

Aunque talvez muchas de nuestras congregaciones no querrán aceptar el nuevo himnario para el uso general de la congregación, puesto que carece de tantos himnos que nos son conocidos y favoritos, es de recomendarse que los coros procuren conseguir suficiente número de ejemplares para su uso en los cantos especiales. Es una gran ayuda para el director de un coro cuando cada miembro de él tiene en las manos la música del himno que se está aprendiendo, aunque éste no sepa música. Muchos hay que lo entienden suficientemente para seguir la posición de las notas en la pauta, y luego los demás se acostumbrarán a guiarlo del mismo modo, y a conocer las notas. Si los miembros del coro no pueden asumir la carga de comprar individualmente los himnarios, es de desear que el mismo coro, con sus ofrendas mensuales, se provea del número necesario. En último caso, la Iglesia misma que disfruta de los esfuerzos de la juventud para hacer los cultos más espi-

rituales y atrayentes, podría ayudar en este sentido.

Entre los más bonitos para el uso de los coros, pueden enumerarse los siguientes himnos de Nuevo Himnario:

- Nº. 181 Hay un Lugar do Quiero Estar (Mendoza.)
- Nº. 186 Un Ancia Tenemos.
- ” 200 Me Guía El (Tr. Velasco.)
- ” 207 Paz, dulce Paz.
- ” 206 Dulce Comunión (Tr. P. Grado.)
- ” 233 Dejo al mundo y sigo a Cristo (Monfort Diaz.)
- ” 236 En Jesu-Cristo Mártir de Paz (Monfort Diaz.)
- ” 251 Luchad, luchad por Cristo (Velasco y Mendoza.)
- ” 256 Mi Corona ¿tendrá sus Estrellas? (Tr. Mendoza.)
- ” 264 Oh, Señor, derrama en mi alma (Arellano)
- ” 321 Llegaremos al Hogar (Tr. Mendoza)
- ” 334 ¿Quién a Cristo quiere? (Tr. Paz.)
- ” 338 Tiernas Canciones alzad al Señor (Mendoza.)

Algunos hay también que son preciosos para cantar como un solo, como especialmente el núm. 237: "Cuando sea Tentado;" el núm. 261, "Jesús, yo he Prometido;" el núm. 330, "Oh Cristo mío;" el núm. 319, "No se ha dicho aún la Mitad;" y el núm. 230, "Por el Mañana y su Pesar."

Pero aunque se ha dado tanta consideración a los coros, la congregación no queda sin su parte en el Nuevo Himnario. Hay varios himnos nuevos muy apropiados para cantar en la reunión de oración y en el culto del día domingo, y valdría la pena aprenderlos. Menciono algunos:

- Nº. 14 Señor Jesús, Eterno Rey.
- ” 22 Sagrado es el Amor.
- ” 33 Padre, tu Palabra es
- ” 34 Dulcísimo divino Amor.
- ” 149 Hay una Fuente sin igual.
- ” 151 Yo busco sin Cesar.
- ” 171 Me Hirió el Pecado.
- ” 221 Débil, Pobre, Ciego soy.
- ” 227 Yo tengo que Guardar.
- ” 242 Por Cristo es Nuestro Esfuerzo.
- ” 258 Oh Cristo, tu Ayuda yo quiero Tener.
- ” 292 Dominará Jesús el Rey.

Felicitémonos especialmente por tener el himno núm. 249: "Levántate, Cristiano" palabras preciosas escritas por nuestra hermana, doña Delfina H. de Morán.

F. E. S.

Mensajes Espirituales

CUANDO DIOS HABLA DOS VECES.

La Biblia toda edifica sobre una gran presuposición. Toma por concedido que Dios habla realmente a los hombres. El Evangelio postula la realidad de la divina comunicación. No es que busquemos palpando a Dios y le encaremos de este modo: es Dios quien se nos descubre a nosotros, y nos encuentra y echa mano de nosotros. Hay una asombrosa sencillez y franqueza en el mensaje divino. Dios llama a los suyos por nombre. Su voz señala a un hombre de entre la multitud y le aisla de todas las otras almas del mundo. Hace un desierto alrededor de él en medio del mercado, y le trae solo, a verse cara a cara con su Hacedor. Además, la vocación de Dios no es solamente real y sencilla y personal; es también reiterada. El ruego de Dios es como su perdón—hasta setenta veces siete. Cuando oramos a él, pídenos que no empleemos vanas repeticiones. Pero en sus palabras a nosotros parece como que a veces Dios tratase de ser oido por su mucho hablar. *En una o en dos maneras habla Dios; mas el hombre no entiende.*

Cuando llamais vosotros a alguien por nombre, y repetís el nombre, es porque os hallais excitados, porque es urgente lo que tenéis que decir. En una o en dos maneras hablan los hombres cuando hablan en el idioma de la pasión o en los acentos del dolor o la desesperación. Así el rey Lear clama a la hija que sostiene, muerta, entre sus brazos:

"Cordelia, Cordelia, afírmate un momento!"

Y así aquel otro leal padre lamentóse con semejante amargura de desamparo: "¡Hijo mío Absalom, hijo mío, hijo mío Absalom! ¡Quién me diera que muriera yo en lugar de tí, Absalom, hijo mío, hijo mío!"

Podemos volvernos a algunos ejem-

plos en la Escritura de cómo Dios mismo habla con los hombres, y habla repetidamente: cómo les ha llamado no una sino dos veces, reiterando su nombre. Así fué con Moisés cuando se allegó a la zarza abrasada del fuego, y Dios llamóle de en medio de la zarza: "¡Moisés, Moisés!" y él dijo: "Héme aquí." La Palabra divina vino con tan solemne énfasis, porque tenía que revelar la divina Presencia en lugar y forma donde Dios era menos esperado. Del mismo modo trata él todavía de despertar nuestra atención cuando repite nuestro nombre, en medio de humildes asociaciones y de deberes ordinarios, dándonos a comprender que el mismo lugar donde nos hallamos—el taller donde trabajamos, el hogar donde moramos, la cámara donde nos arrodillamos—tierra santa es.

Lo mismo fué con Samuel, cuando se acostó, y el Señor vino y llamó: "Samuel, Samuel." La voz era perentoria—como cuando se llama a un servidor para que reciba una orden; pero el mensaje vino no cuando el sacrificio humeaba sobre el altar y la trompeta de plata llamaba a una fiesta solemne, sino cuando el niño que ministraba a Elí yacía tranquilamente durmiendo. De igual manera el Espíritu Santo a menudo nos atrae en nuestra quietud, y la palabra de su voluntad es proferrida en el corazón de aquel siervo que es humilde para escuchar y pronto para obedecer.

Lo propio ocurrió con Abraham en la prueba de su fe en el monte Moriah, cuando el ángel del Señor llamó, y dijo: "Abraham, Abraham"—llamamiento urgente, para detenerle en el último momento de consumar el sacrificio que estaba ofreciendo. Y aún hay ocasiones en que la voz de Dios viene a nosotros a rectificar nuestro juicio religioso. Porque él no solo es el autor de nuestra conciencia sino que es su consumador también. Cuando estamos siguiendo como nuestro deber cierta línea de costumbre o tradición que parece consagrada, un susurro de amonestación de parte suya nos muestra una bondad más pura, o una verdad más verdadera o un servicio más acep-

table. Aprendemos, como aprendió el patriarca, que los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; y atamos sobre su altar nuestro orgullo y obstinación.

Semejantemente ocurrió con Simón Pedro cuando Cristo le amonestó la noche misma de su negación: "Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandaros como a trigo." Podemos oír la reiteración de la ansiedad, advirtiendo al apóstol que está en pie que mire por que no caiga. Porque la virtud de que nos preciamos es siempre el punto preciso por donde flaquearemos; y la tentación que nos domina es la tentación contra la cual más seguros nos sentimos.

También sucedió esto mismo con la hermana de Lázaro de Betania, la casa donde Cristo recibía la más cordial bienvenida. A ella dijo: "Marta, Marta, cuidadadas estás y con las muchas cosas estás turbada." Esta repetición fué mitad halago, mitad reconvenCIÓN. Pero la reconvenCIÓN puede bien repetirse a buen número de cristianos de este tiempo que se hallan distraídos y comprometidos en sus mismas buenas obras. En la tensión de nuestras actividades religiosas y filantrópicas, podemos aún encontrar que "el hacer es una cosa mortal." Aún necesitamos ser recordados de que una cosa es necesaria, de que la buena parte es la comunión con Cristo—que es tan buena porque jamás será quitada.

Y lo mismo tuvo lugar con el joven fariseo que cabalgaba hacia Damasco, cuando vió una luz que sobrepujaba el resplandor del sol, y oyó una Voz que le decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" Tenemos tres relaciones diferentes de esa memorable visión y cada una de ellas preserva el detalle del nombre doblemente expresado. El reproche de nuestro Señor estaba mezclado de compasión, y su interpellación no encerraba más rigor que compasión: Tú me persigues; pero dura cosa es esto para tí. Te estás hiriendo contra los agujones.

Finalmente, notamos que esta Voz del cielo, que arrojó a tierra a Saulo el fariseo, no era un trueno extraño e

inarticulado; vino, como él lo dice, hablándole “en lengua hebrea”—en la lengua madre que había aprendido en la cuna. Tan fácil, tan familiar es el lenguaje del Altísimo con sus hijos. Dios hágese todo a todos, para que de todo punto salve a algunos. Y nosotros repetimos su Evangelio como él lo repetiría, cuando ayudamos a cada hombre a recibir aquella Divina Palabra en la lengua en que fué nacido. — (*The Bible in the World.*)



UN VALIOSO CAUDAL.

Hay una cortísima oración que todo hombre haría bien en elevar cada día: “¡Señor, hazme humilde!” No hay razón en el mundo para que nosotros seamos orgullosos, y sin embargo el orgullo suele estar aferrado aún en el corazón de los santos, y el último vestigio de vanidad que permanece en ciertos fieles realmente santificados es

su orgullo en su humildad. El orgullo es una ofensa contra Dios, y es también origen de debilidad en el hombre, porque tan pronto como alguno toma indebida satisfacción en lo que ha hecho está expuesto a discontinuar los esfuerzos que le han traído a ese grado de ejecución, o a descuidar las precauciones contra los enemigos que están apercibidos para arrebatarle su corona. Si no somos humildes no somos recibidores, y ¿qué tenemos que no hayamos recibido? ¿Dónde, pues, estamos para que nos jactemos de nuestra virtud? O, si de alguna manera hemos obrado bien donde pudiéramos haber obrado mal, ¿a quién corresponde de la alabanza sino al gran Señor que nos creó por naturaleza y nos ha vuelto a crear en santidad? Parece, pues, que Dios y no el hombre es el factor que hace más bulto en nuestra experiencia, y que, siendo esto así, haríamos mejor si cada día repitiésemos la oración: “¡Señor, hazme humilde!” — (*Zion's Herald.*)

Sol Poniente.

El sol desaparece; la noche se avecina;
Sentado en una roca de un campo solitario
Un viejo que parece ya más que otogenario
Su frente con tristeza hacia el ocaso inclina.

Él era en otro tiempo pastor en la montaña
Y pobre; pero joven, y libre, y sin pesares;
Alegre por los montes lanzaba sus cantares
Y aún brincaba al aire silbando en una caña.

Ahora es rico y viejo, y su alma está cansada
Con una larga vida henchida de dolores;
Abuelo laborioso de grandes labradores,
De este mezquino mundo él ya no quiere nada.

Su día ya termina; es fuerza que sucumba;
El viejo pastor sueña bajo el azul del cielo;
El océano extiende ante él su inmenso velo
Cual la esperanza eterna al borde de la tumba.

¡Oh momento solemne! el piélago iracundo
Y el viento hacen silencio y cesan su clamor;
El anciano contempla el sol ya moribundo,
Y el sol también contempla cómo muere el pastor.

EL HOGAR.

CASI UN NAUFRAGIO.

(Por T. Combe, traducido del francés por Sara Castro de Leschot.)

Dos jóvenes caminaban por la acera en una clara y fría noche de invierno. Antiguos amigos, y casados los dos desde hacía un año, se encontraban menos seguido que antes; así aprovechaban las ocasiones raras y no concluían sus confidencias. Hablaban esta noche de sus esposas.

Verdaderamente, decía el más grande, que caminaba un poco encorvado, yo he escogido la infelicidad, sin pensarlo. Yo no tenía más amigo que tú y cuando te ví casado, me dije: ¡Bueno! ¿con quién pasearé los domingos ahora? No he mirado más lejos. Me he casado para tener alguien que se pasee conmigo los domingos. Yo no sé si será porque tu eres más juicioso, pero el caso es que has sacado un número mejor. Yo debería haber puesto las condiciones. ¿Las has puesto tú?

—No, Luisa es quien ha puesto las suyas.

—¡Vaya! ¿se pueden saber?

—Ella me ha dicho: No cuentes con lo que yo gano. Cuando esté casada, la casa será primero y el taller despues.

—Mientras en nuestra casa es justamente lo contrario, dijo tristemente Ernesto Maguin, el joven grande un poco encorvado. Mi mujer es una mujer de taller, jamás está contenta, sino delante de su torno y su rueda. Trabaja ría 14 horas diarias si la dejara. Esto tiene algo de bueno, no digo lo contrario; al fin de la quincena, esto hace una pequeña suma; pero cuando llego a mediodía ¿qué encuentro? la pieza en desorden, una comida hecha a la lijera, café y chancho o bien un agua grasi enta que me da con el nombre de caldo. En la noche, la misma cosa, para variar!... y Clemencia da vueltas a su torno, como una ardilla, salvo cuando llora. Hay días en los cuales se aburre de estar sola y habla de volver a la fábrica. Yo le digo: "Eso no, cuando se está casada, es preciso quedarse en su casa." Pero, ¡para lo que su casa le interesa! Sin ir más lejos, ayer me proponía que fuéramos a comer los dos a una pensión; esto nos costaría cien pesos al mes por nuestras dos comidas. Yo los

gano, me dijo. Es cierto, pero uno se casa para tener su casa... Y ahora, si el marido tiene gustos de familia y la mujer no los tiene, yo me pregunto, ¿dónde va el mundo... donde va la sociedad?... exclamó el pobre joven con un tono trágico, plantándose frente a su amigo.

—Es un problema... Es un problema... dijo el otro un poco distraído, volviendo los ojos hacia un reloj eléctrico, del cual la gran aguja negra sobre la esfera luminosa, marcaba las diez y media.

—Dame un consejo, replicó Ernesto suplicante. En tu casa, esto marcha de otra manera, yo me he fijado. ¡No comprendo tu felicidad! Como te decía, es tu buena suerte. Si hubieras caído con Clemencia, ¡que harías?

—Pero... yo no sé! Le diría: Aprende a hacer tus cosas.

—¡Aprende! ¿cómo? ¿de quién? Es que ella ignora todo... las cosas más elementales! ¡Vaya! —no se lo digas a tu mujer:— Esta mañana, pedí a Clemencia que hiciera sopa de harina tostada; yo le expliqué toda la historia, porque yo he cocinado cuando era niño. Perfectamente. Llego con buen apetito, y me presenta una sopa "a la mostacilla." Clemencia se había servido de una cuchara de plomo para revolver su harina, y, naturalmente, el plomo se fundió. La llamé tonta; soy un poco vivo. Ella replicó y en diez minutos nos habíamos excitado hasta el punto de hablar de divorcio. Por una sopa!... Pero ¡diantre! La sopa tiene su importancia. Yo creo que ninguna joven debería casarse, sin un certificado de dueña de casa. Veamos, Alfredo, dime algo, muéstrame un poco de simpatía. ¡Mil bombas!

—¿Qué quieres que te diga? respondió Alfredo Ducret muy fríamente; no yo entiendo nada de esos asuntos de familia. Eso le concierne a mi mujer. Toma valor. Muéstrale el amo es preciso vivir sobre una buena esperanza....

Con estas banalidades vagas, pronunciadas de una manera distraída, casi enojada, y con un apretón de manos más calmoso que las palabras, Alfredo Ducret dejó a su amigo. Él tenía por principio, no mezclarse en asuntos de otros, ni en bien ni en mal. Cuando entró dijo a Luisa:

—Encontré a mi amigo Ernesto, y por eso me atrasé. El se ha quejado mucho de su mujer.

—¿Y tú has hecho coro con él? interrogó Luisa sonriendo.

(Continuará.)

PARA LOS NIÑOS.

EL TEMPLO DEL MONO.

(POR R. D. BISBEE.)

—Vamos al parque a ver a los monos, dijo el hermano grande a mi compañero de juego. Yo pensé que mi suerte era dura porque no podía ir al parque, pues tenía trabajo que hacer. Esto pasó hace mucho tiempo en América, pero cada día en la India al presente vemos monos sin que tengamos que ir al parque.

—Pero estos monos son salvajes, dijo el niño que se hallaba a mi lado.

—Sí, son salvajes, y sin embargo, muy mansos; porque cuando habéis vuelto la espalda, vendrán directamente a la casa y robarán el azúcar de la mesa o la banana del huerto.

—¡Qué curiosas y largas colas tienen, y mirad los agudos monitos!

—Corramos y hágámosles gestos, sugerimos.

Al aproximarnos, todos corrieron hacia los árboles, tomando al monito que estaba más cerca.

—¡Cuán ligero trepan! —dijo el niño.

Luego nos sentamos y los observamos por un rato.

—Mira pronto a esa madre mirando al tiercillo que tiene! ¡Qué cara está poniendo! —exclamó el niño.

—Sí, la madre ha descubierto que en su premura para escapar de nosotros cogió equivocadamente a su nene, y que el que tiene no es el suyo. Mira cómo lanza el nene a la verdadera madre que se halla en el árbol cercano, y cómo coge el suyo propio.

—No veo cómo la madre puede distinguir a su propio nene —añade el niño.

—Sí, parecen casi humanos, ¿no es así?

—¿No sabes que mucha gente ignorante alimenta los monos, quedándose sin alimento, si es necesario? Más que eso, edifican templos con el fin de adorar al dios mono. En alguna ocasión, durante la próxima estación de verano, tendremos la oportunidad de ver algunos templos en las montañas, pues no hay templo aquí. Sin embargo, aquí hay unas gentes, llamadas jaines, que alimentan las hormigas. Cualquier día puedes ver mujeres que marchan lentamente por la vía echando azúcar para que las hormigas tengan algo qué comer. Piensan que haciendo esto ga-

narán méritos. Además, hay gentes ignorantes que alimentan las culebras, y hasta hay templos en Gujarath para ellas. Si una culebra llega a introducirse en la vivienda de alguno de los naturales, la familia no la arroja ni la mata, como lo haríamos nosotros, sino que la alimenta y la permite permanecer en la casa. Si dos o tres de los niños son mordidos por la culebra, ni aún entonces la matarán. Algunos piensan que la culebra es sagrada.

Hablaremos más sobre este culto supersticioso algún otro día, pero ahora debemos ir a nuestro trabajo.

Fué después de dos o tres meses cuando pudimos continuar nuestros estudios. Habíamos venido por unos pocos días a Simbla, estación de los Himalayas, para escapar al calor abrasador de los llanos.

—¿Has visto alguna vez un templo de monos? —pregunté al niño. Averigüemos si hay algún templo de monos en alguno de los cerros cercanos. Si lo hay, iremos y veremos al sacerdote y los monos.

—Sí, hay un templo en la cima del Jakko, precisamente encima de nosotros, dijo el niño, que se había anticipado a preguntar a uno de los naturales.

—Está bien, llevaremos unos cuantos centavos para dar al sacerdote a fin de que nos muestre el lugar, una cantimplora con agua de beber y un kodack, y preparamos la montaña y veremos lo que hay que ver.

Después del desayuno nos pusimos en marcha hacia la cumbre del Jakko y el templo de los monos. El sendero que ascendía a la montaña lo encontramos muy empinado. Después de trepar durante una hora nos sentimos fatigados y nos sentamos bajo de los pinos para tomar aliento.

—¿Qué es lo que sacude la rama del árbol? —preguntó el niño.

—Observemos cuidadosamente y veamos si descubrimos la causa —respondí yo. Y para gran sorpresa de mi acompañante apareció un mono de debajo de la cobertura de hojas, sentóse en una larga rama, que comenzó a balancearse con su peso, y nos hizo visajes.

—¡Qué monos más curiosos! —exclamó el niño. Ved, el mono ha perdido su cola. ¿Se la ha cortado alguien?

—Nó, los monos son aquí muy diferentes de los que tenemos en Gujarath; éstos son los de cola corta.

—No es una lástima que no tengan cola. ¿Pueden trepar sin cola?

—Oh, sí. Se parece a un viejo abuelo mono —dijo yo. Su pelo es áspero y lanudo y casi blanco, en contraste pronunciado con

su negra cara. El vejete parece muy cómodo allí con una pierna cruzada sobre la otra, entretanto que arranca y come las hojas del ramo que tiene en su mano, arrancando los tallos. ¿No es admirable que estos monos sepan lo que es bueno de comer y lo que ha de desecharse? Luego, ellos saben lo que es venenoso, y lo que han de comer en calidad de medicina. Pero lleguénmonos al templo de los monos.

Según nos acercábamos a la cima del cerro, hallábamos mayor número de monos que los que nunca habíamos visto. Había monos madres, monos tíos, monos abuelos y monos nenes. El niño interesóse tanto que no profería palabra. Finalmente, en un bosquejo oímos cantar, y, con toda seguridad, allí se hallaba el templo de los monos. En el interior habían indios salmodiando un canto, adorando al dios mono.

Por algunos momentos nadie puso la más mínima atención en nosotros, porque todos estaban entonando las alabanzas del mono dios. Después que el canto hubo terminado, alguien dijo al sacerdote que un "sahib" había venido. Salió, y vimos que era un hombre de edad con una abundante barba gris. Traía una cesta, que extendió a nosotros, y el niño depositó los cuartos que había traído. El sacerdote entró al templo y trajo un poco de grano sagrado, e inmediatamente los monos, dándose aviso el uno al otro como por una especie de telegrafía inalámbrica, vinieron a la puerta por centenares. Todos comenzaron a charlar, y como el sacerdote tardase un poco en echarles los granos, un imprudente mono saltó sobre la espalda del sacerdote, haciéndole derramar algunos granos, con gran complacencia del resto de los monos. El sacerdote estaba esperando al raja o mono rey. Llegó éste lentamente y sentóse, el sacerdote dióle una generosa porción del grano, y ninguno de los otros llegó a molestarlo, porque él es el rey, y el debido respeto ha de pagársele. El viejo sacerdote hallábase de pie cerca del templo, cuando un mono muy bellaco saltó desde el techo precisamente dentro de la cesta, derramando todo el grano. El anciano no manifestó cólera, sino que encogiése de hombros como si dijese: "Es la voluntad del mono rey: ¿qué puedo hacer yo?" Después que el niño y yo hubimos tomado una fotografía del sacerdote, del templo, y de un malvado mono que se había encaramado en el techo, —pensando que el sacerdote traería más granos y que él podría derramarlo, —paramos al interior. Vimos allí una fea imá-

gen del mono rey, toda pintarrajeadas con pintura roja. Sobre las murallas había cuadros e imágenes de diferentes dioses.

Cuando volvimos a nuestros hogares el niño observó: "¿No es abominable que esta gente adore al mono?"

—Pero, hijo mío, ellos adoran en ignorancia; no saben nada de Jesús, y es por eso que nosotros estamos aquí. El verdadero Dios nos ha enviado con el alegre mensaje, y debemos enseñarles.

—¡Cuán contento estoy! —dijo el niño— de no tener que adorar al mono, sino que tengo conocimiento de Jesús y le amo!

Entre tanto que marchábamos por el sendero que nos conducía al sitio donde estábamos hospedados por unos pocos días, el niño observó:

—Me gustaría volver al templo de los monos y.... hablarles de Jesús.—(*The Sunday School Advocate*.)

Ciencia y Naturaleza.

Los aeroplanos como salvavidas.

Muchos y deplorables han sido los sacrificios hechos en el esfuerzo para demostrar el carácter práctico de las nuevas especies de máquinas voladoras, y muchas mentes se han preguntado si los resultados han justificado o están en vías de justificar el horroroso tributo. Pero si la máquina de volar es una consumidora de vidas, ha demostrado también en más de una ocasión que es capaz de ser una salvadora de vidas. No hace mucho un aeroplano descendió de golpe y trasladó al hospital en pocos minutos a una persona seriamente lastimada en un accidente de automóvil, ahorrando de este modo, quizás, horas de sufrimiento. Otro día cayó un hombre de un bote a la altura de la bahía de Glen Head, Long Island, y estaba ahogándose, cuando el piloto de un hidroplano, que se hallaba a una milla de distancia, voló en su socorro, y aunque había botes cercanos, él había llevado al hombre casi a la orilla antes de que los botes llegaran al paraje. Estos incidentes no contrarrestan la lista trágica, pero el cuociente entre la salvación y la destrucción es probable que irá constantemente disminuyendo, a medida que las probabilidades del nuevo método de volar lleguen a desarrollarse más perfectamente.—(*The Transcript*, de Boston).

TEMPERANCIA.

EL LICOR ES ESTAFADOR DEL TRABAJO.

¿Qué desea el labrador? Una justa oportunidad. Empleo constante con buen salario.

¿Quién provee la oportunidad del labrador? El consumidor; aquel hombre con un apetito y con recursos con que puede satisfacerlo, el que viste bien a su esposa e hijos, que edifica una casa acomodada, y que paga sus deudas.

Sin el consumidor, tienen que cerrarse las fábricas y andar de balde el labrador. Sin él se cierra el comercio y los empleados sufren de hambre. Este es el hombre que mantiene la actividad de la fábrica y hace poner el rótulo: "Se necesitan operarios."

Leif Jones, un eminente miembro del parlamento británico, dijo: "Me encontré con el producto acabado de la cantina. Se había caído en la calle. No tenía sombrero; el negocio de sombreros sufrió. Su paletó estaba gastado; el negocio de sastre sufrió. Tenía rotos los zapatos; sufrió el negocio de calzado. Solo un pedazo de la camisa le quedaba; el negocio de lana sufrió. No usaba calcetines; por eso no produjo ganancia para el negocio de tejeduría. Iba todo sucio; por eso sufrió el negocio de jabonería. Apenas se puede mencionar alguna industria útil que no sufrió a causa de la ebriedad de ese hombre!"

El consumidor sobrio asegura prosperidad.

El hombre sobrio mantiene las industrias. Tiene necesidades y el dinero con que proveer a ellas. Se viste bien; el negocio de géneros y ropa prospera, como también los obreros de este negocio. Come bien; y por eso hace prosperar el negocio en comestibles y a todos los que trabajan en él.

El hombre bebedor mantiene las industrias de bebidas y nada más, y la industria de bebidas emplea menos obreros por el mismo capital que cualquiera industria fabril.

Por cada millón de dollars invertidos en la fabricación de maderas se emplean 579 hombres. Por cada millón de dollars invertidos en la fabricación de tejidos se emplean 578 hombres. Por cada millón de dollars invertidos en

la fabricación de cueros se emplean 469 hombres. Y por cada millón de dollars invertidos en la fabricación de licores se emplean solamente 77 hombres.

Se necesitan obreros.

Si los obreros destruyesen el tráfico en licores, el dinero invertido en ese negocio tendría que invertirse en otros mejores que darían empleo para cinco veces tantos obreros.

Levantarian de la cantina a aquel producto cabal y harían de él un comprador de comestibles, de ropa, de casas y de educación para sus hijos, y sería aumentada la venta de los productos de nuestro trabajo e industria.

El tráfico alcohólico quita el trabajo a millones de hombres.

El dinero gastado en cerveza tiene por resultado que los obreros vagan de balde por las calles buscando cualquier sueldo. El dinero gastado en productos legítimos tiene por resultado el empleo constante y bien remunerado del obrero.

Supongamos que fuese extirpada la cantina, cerradas las cervecerías y fábricas de vino y coñac, y que el dinero gastado en el producto de ellas fuese gastado en productos legítimos, y útiles, resultaría tanto más negocio para los comerciantes, millones más para las fábricas, millones más para el obrero y empleo para miles de los que ahora no lo tienen.

Las fábricas de calzado tendrían que trabajar día y noche, los sastres tendrían trabajo de más. Las fundiciones de acero, fábricas de carrozas y de muebles no podrían dar abasto a todos sus pedidos, y tendrían que buscar con diligencia más obreros. En el almacén se necesitarían más vendedores, el carnicero tendría que pedir con urgencia más carne para satisfacer a sus clientes, que antes gastaban su dinero en cerveza. No habría un solo obrero sin trabajo y ninguno deseando trabajo que no pudiera ganar más que lo que ahora gana.

Algunas cosas tendrían que desfallecer.

No habría prosperidad en todas las cosas. Las cárceles estarían casi vacías, porque es un hecho establecido que el licor es causa de innumerables delitos. Los hospitales tendrían muchas piezas desocupadas, los médicos podrían ocupar su tiempo en exterminar la tuberculosis y en ayudar al obrero a criar sanos

a sus hijos. Los manicomios rara vez recibirían un nuevo insano; después de haber terminado su obligación con las víctimas del licor que ya hay en ellos, tendrían que prestar sus servicios a otros fines.

Los impuestos bajarían notablemente; pero ¿quién se quejaría de esto?

Los obreros tienen en sus manos el remedio con que remediar sus males. Supongamos que el trabajo organizado destruyera la cantina, entonces tendría que desaparecer la falta de empleos. Subirían los sueldos. Bajarían los impuestos. Saldrían muchos obreros de las cárceles y de los hospitales. Cesaría la alianza política entre gobierno corrompido y negocios corrompidos. El obrero alcanzaría prestigio en su labor como jamás lo hemos visto hasta ahora.

Desde otro punto de vista. El trabajo sostiene al mundo. Supongamos las condiciones primitivas, eliminando el dinero. El hombre que hacía un par de zapatos y deseaba un paletó podía hacer el cambio fácilmente. El hombre que hacía sombreros y deseaba algún alimento, también hacía el cambio. Las necesidades de cada hombre fueron la medida exacta de sus pedidos, y no habría tal cosa como falta de empleo y pagos injustos. Los obreros de algún vecindario no perderían tiempo en reunirse para establecer un mercado común donde cada uno podría traer el producto de su labor y cambiarlo por el producto de la labor de algún otro.

Supongamos entonces que un hombre descubriera la manera como hacer cerveza, y que los efectos podrían conocerse con solo mirarlo: ¿sería posible traer tal artículo al mercado común? Si el vendedor quisiese cambiar una pipa de cerveza por zapatos ¿qué diría el zapatero? Diría: "Tú puedes ponerte mis zapatos, pero la cerveza no me sirve para nada sino que me lleva al juzgado, donde me costará otro par de zapatos por la multa. ¿Por qué no vuelves a tu casa para hacer alguna cosa útil? Los hombres de este vecindario no quieren mantenerse a tí y a tu familia si no les ayudas a mantenerse a ellos con sus familias."

Que cese este robo.

Los fabricantes de licores y los cantineros de nuestro país han tomado anualmente millones de pesos en sombreros, zapatos, muebles, automóviles y otros productos útiles del pueblo, y no le han dado sino el aguardiente,

la inmundicia, enfermedades, crímenes, locura e impuestos suficientes para pagar solamente la décima parte de lo que cuesta el mantenimiento de los asilos y hospitales que cuidan a sus víctimas.

VOSOTROS, OBREROS, PAGAIS LAS CUENTAS. LAS PAGAIS EN EL ALMACEN, PORQUE ESTOS HOMBRES NO PRODUCEN COMESTIBLES. LAS PAGAIS EN LA TIENDA, PORQUE NO PRODUCEN GENEROS. TODAS LAS COSAS SON MÁS CARAS PORQUE LES PERMITIS AGREGAR EL COSTO DE SU MANTENIMIENTO A VUESTRO MANTENIMIENTO.

¿HASTA CUÁNDO LO VAS A SOPORTAR, AMIGO OBRERO?



IMPORTANTE DESCUBRIMIENTO MÉDICO.

El Dr. Roberto Wilne, director del servicio sanitario de los Asilos de Huérfanos del Dr. Barnardo, en Londres, ha encontrado, dice *The Record of Christian Work*, que en las enfermedades de fiebre escarlatina y de alfombrilla, el limpiar la garganta y los tonsiles con aceite carbolizado, y el frotar el cuerpo entero con la esencia de eucalipto puro, impide la difusión de las escamas del cutis y reduce al mínimo el peligro del contagio. Durante el periodo de estornudar en la fiebre escarlatina y de tos en la alfombrilla, el Dr. Wilne coloca sobre la cabeza y el pecho del enfermo una especie de jaula cubierta de gasa, la cual se rocía de vez en cuando con la esencia de eucalipto, que recoje y destruye todos los gérmenes. También este tratamiento impide los malos efectos posteriores que ordinariamente siguen a la escarlatina.

El eminente médico, sir James Goodhart, cree que este descubrimiento será una de las más grandes revoluciones en la moderna ciencia médica.

Los agricultores de las Filipinas tienen que combatir las langostas, que a veces llegan a formar una peste formidable. Hasta ahora no se ha encontrado un método eficaz para vencer dichos insectos que vuelan sobre los sembrados en verdaderas nubes. Si estas multitudes quedan solo un momento en un sembrado, basta para destruir absolutamente toda la vegetación.

Sociedades de Jóvenes

(Tema para el Domingo 21 de Marzo.)

VIDA GOZOSA.

Joel 2: 21-27.

LECTURAS DIARIAS.

Lun.....	15. El gozo de Jesús. Juan 15: 11-17.
Mar.....	16. Gozo en el servicio. Hechos 11: 19-24.
Miércc...	17. El gozo restaurado. Sal. 51: 1-12.
Juev.....	18. Gozo en el éxito. Lucas 10: 1, 2, 9, 17-22.
Viern....	19. Gozo en el sacrificio. Fil. 1: 12-24.
Sáb.....	20. Gozo en medio de la tristeza. 1 ^a Ped. 1: 3-9.

La vida de hoy es una vida alegre. Observad los saludos de la gente. A veces son formales a la vez que cariñosos, pero por lo general las personas se saludan con una bromita y la risa descuidada y alegre. Miradles en su trabajo: allí, sí, encontramos la seriedad; el trabajo es cosa pesada, y no se hace con gusto y gozo. Puede haber hilaridad, pero es superficial, y se transforma luego en mal genio, en una chanza grosera o en una bulla descomendida. No es la verdadera alegría del buen genio y cortesía. Somos deficientes en gozo, en contentamiento, en la alegre aceptación de la vida y sus condiciones.

Hablamos de Jesús como "el varón de dolores", y así el arte lo ha representado. El mismo nunca habló así de su vida. Empleó la palabra "tristeza" solamente ¿cuántas veces? Podeis encontrarlas? Su mensaje, como él lo concibió, era un mensaje de gozo, y la impresión que él hizo sobre la gente de su día, era la de un hombre que era amado, uno a quien se acercaban los ninitos, uno que recibía la bienvenida en todas partes, y que disipaba las sombras. "Mi gozo está en vosotros" les dijo a sus discípulos en la última noche de su vida. Ellos tendrían tristeza, pero después su tristeza se tornaría en gozo.

Si el evangelio hubiera sido un evangelio de sombras, nunca habría podido durar. Al contrario, él ha llenado los corazones de felicidad y las caras de luz y paz. Las gentes a quienes el pecado había sumergido en las profundidades de la desesperación moral, cuyos dioses habían oscurecido la vida con temor y sombras de muerte, oían en el evangelio la nota de una libertad completa. Un cántico de esperanza y de gozo sonaba sin cesar en sus corazones: "Regocijaos, regocijaos, dad gracias, cantad"—este era el espíritu de sus vidas. Y semejante gozo es comunicativo. Los hombres lo veían, lo compartían, lo esparcían.

Este nuevo gozo cristiano era independiente de todas circunstancias. Los cristianos no eran gozosos porque tenían más para comer o con qué vestirse, o porque encontraban la vida más fácil. Pero contando aun las pruebas por

gozo, ellos miraban a Jesús, su caudillo, quien, habiéndole sido propuesto gozo, sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y como él, ellos saludaron aun a la muerte con gozo y la vencieron.

Ponerlo por obra.

¿Por qué no practicamos este principio? "La voz con la sonrisa es la voz que gana" es el lema que se encuentra en algunas estaciones de ferrocarril en los Estados Unidos, puesto en un marco al lado de la boletería. "Alégrate, que lo peor todavía no ha llegado" es un proverbio vulgar. Sí, es verdad; y tampoco ha llegado todavía todo lo bueno que podemos esperar. Y en todo caso, podemos estar gozosos. Empecemos con nuestras voces y con nuestras caras, aunque todavía no podamos, talvez, experimentar más gozo en el corazón. Pero el corazón es el manantial, y si Cristo reina allí, él lo llenará con el gozo que solo él puede dar, y que el mundo no puede quitar.

"Estar gozosos no cuesta mucho y vale la pena."

¡Que la próxima vez que nos encontremos con la frente frunciida, con la palabra irritada en los labios, o el gesto impaciente sea aquella nuestra oportunidad para una sonrisa y la manifestación de buena voluntad, aunque tengamos que estrujar el corazón para cumplirlo!



ESTIMADOS SUSCRIPTORES.

Deseamos comunicar las condiciones por que atravesamos.

Gran parte de los gastos semanales y mensuales son efectuados por las entradas de suscripciones o ventas. Dentro de los meses de Enero, Febrero y Marzo hay un considerable número de abonados que terminan; confiamos que siempre nos continuarán prestando su cooperación, y que a la brevedad posible se pondrán al corriente con los agentes respectivos; hay tantas informaciones de las agencias respecto a abonados que no pagan! Esto no es favorable ni alentador.

Cada suscriptor que hace su abono, por modesto que sea, debe saber que está coadyuvando a la marcha de la obra portentosa que la literatura cristiana está realizando en nuestro país.

Rogamos, pues, a los señores suscriptores que no omitan su cooperación a esta laudable obra, y continúen abonándose a EL HERALDO CRISTIANO y contribuyendo al crecimiento de su circulación.

D. REY,
Agente general.



Las pasiones son los vientos que nos imponen sobre las olas del mar de la vida; la razón es el timón que nos dirige y salva de escollos.

Escuela Dominical.

PRIMER TRIMESTRE.—LECCIÓN 6.

Rut escoge al verdadero Dios.

Rut 1.

(Se estudia especialmente los vers. 6-18.)

TEXTO AUREO.—Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios mi Dios.—Rut 1: 16.

LECTURAS DIARIAS.

Lun.... Rut 1: 6-18. Rut escoge al verdadero Dios.
Mar.... Josué 24: 14-28. La elección de los israelitas.

Miérco.... Hebr. 11: 23-31. Elección de fe.
Juev.... 1.^a Rey. 8: 4-15. La elección de Salomón.
Viern.... Zac. 8: 14-23. La elección de las naciones.
Sáb.... Deut. 30: 11-20. Una elección de vida y muerte
Domin.... Filip. 3: 1-16. La elección suprema.

Las historias de amor generalmente cuentan la devoción de un hombre hacia una mujer. Existen muchas de ellas, aunque en su mayoría son muy parecidas la una a todas las otras. Pero la historia de Rut es una narración del amor de una mujer para con su suegra, y es muy distinta de las narraciones ordinarias. El relato de la Biblia es perfectamente claro. No intentamos repetirlo; pero sí procuraremos señalar ciertas aplicaciones y lecciones.

Noemí es un carácter cuya belleza se indica por los sentimientos que inspirara en sus nueras más que por algo que dijera o hiciera. El Dr. Hough la llama "la mujer que lo perdió todo." Las riquezas mundanas, perdidas en el tiempo de hambre, su marido y sus hijos muertos, su juventud pasada, extranjera en un país extraño, había quedado desamparada en gran manera.

Pero un resultado de la obediencia a las leyes de Dios es hallar alivio a cualquiera miseria. El carácter de Noemí, su paciencia, su ausencia de egoísmo, su cariño para con sus nueras creaban en ellas un amor que tenía que ser un consuelo grandísimo. Es fácil para nosotros considerarnos como singularmente afligidos por Dios, pero el hecho es que nuestra suerte depende en gran parte de nuestra actitud en tiempos ordinarios.

Dedicarnos a compadecernos a nosotros mismos, es siempre el procedimiento menos provechoso. Procurar ayudar a los demás y servirles, olvidando nuestros pesares, es un método que siempre trae resultados de consolación para nosotros.

Desde el punto de vista mundial, Noemí y Orfa obraron muy sensatamente. Nótese que el escritor no tiene ni una palabra de censura para la nuera que volvió a su propio pueblo, a sus parientes y amigos. Noemí no era sola-

mente una viuda sin hijos, era también pobre. La condición era sumamente triste, aún peor en aquella época que en la nuestra. La suegra esperaba una vida de pobreza, de humillaciones, de desgracias varias. Aunque la nuera fuese una compañera utilísima para Noemí, ésta era demasiado justa para conducirla a un futuro tan poco halagüeño. Las amonestaciones, pues, fueron bien consideradas. Noemí demostró su nobleza al pronunciarla. Orfa no hizo nada extraordinario al atenerse a ellas.

Rut es la mujer que lo dió todo. Su amor transcendía los límites de la prudencia mundana. Sacrificó su afición a su país natal, las compañeras de su niñez, los parientes y queridos amigos de su hogar, todas las asociaciones que debían de significar grandemente para una persona como ella. Es una prueba de nobleza en ambas. Solamente una mujer de carácter elevado puede inspirar tanto amor.

La verdadera prueba de amor es el hacer las cosas difíciles y desagradables para aquellos a quienes amamos. Esta fué la prueba que dió Rut, y es la prueba que nosotros tenemos que dar. Jesús dijo: "Nadie tiene mayor amor que éste, que ponga alguno su vida por sus amigos."

Es cosa ordinaria figurarse a las mujeres tan tímidas como débiles. Los hombres se consideran los valientes soldados, los héroes. Rut, empero, demostró tanto coraje verdadero como Barac o Samsón o Gedeón. Hizo frente a un país extranjero y hostil, a una pobreza dolorosa, a un porvenir desalentador, e hizólo sin ningún apoyo más que una suegra envejecida. Un mariscal del primer Napoleón, Murat, se jactó de ser sumamente valeroso porque encabezó las cargas terribles de su caballería pesada sin ninguna espada, llevando en la mano nada más que un látigo de montar. Así las mujeres, sin fuerza, sin armas, han hecho frente en todos los países y en todos los siglos a los peligros mayores de la vida, y lo han hecho generalmente por el amor.

Rut no es una persona infeliz, sin embargo. Encontró su felicidad en los servicios humildes prestados a su querida amiga y pariente. La compañía de ella en la intimidad de su vida sencilla era un gozo. Sintiese contenta.

Tuvo lugar luego en la historia de Rut el efecto de la misma ley que alivió el estado triste de Noemí. Siendo amorosa, presta para sacrificarse a sí misma, encontró el amor de sus nuevos allegados, y de su sacrificio mismo derivó una dicha excepcional. El mundo nos presenta la misma fisonomía que nosotros le presentamos. La mujer buena, apacible, inspira sentimientos de ternura en los que la conocen. El áspero, el orgulloso encuentra siempre enemigos, pero el que lleva el espíritu de Cristo en su corazón atrae la simpatía de los mejores.

Rut, sin ser hebrea, llegó a ser abuela de David, el rey y héroe de Israel, y así una de las antepasadas del hombre Cristo Jesús.

A propósito de esta lección puede estudiarse la cuestión del tratamiento de extranjeros e inmigrantes.

Noticias de la Obra.

Antofagasta. Febrero 27 de 1915.—Querido hermano Director:—Muchas son las familias que huyendo de la crisis se han ido a los distintos pueblos del sur a *barajar* el mal tiempo, dejando, como es de suponerlo, un vacío en la iglesia.

La obra en la Pampa también ha pagado su fuerte tributo a este éxodo que aunque temporal no por eso deja de tener su parte triste. En el cantón del Boquete se paralizaron los trabajos en las oficinas Pissis y Domeyko y por consiguiente las reuniones que sosteníamos en la primera con tan buenos resultados, terminaron por el desbande de los miembros y adherentes.

Pero está escrito: “Todas las cosas ayudan a bien de los que aman a Dios” y por tanto la tristeza desaparece cuando la fe ilumina el corazón.

EN CHUQUICAMATA han continuado las reuniones con buenos resultados. Los hermanos se mantienen fieles y trabajan por el progreso del reino de Cristo. Hay algunos nuevos y el espíritu no decrea. La reciente visita del pastor ha contribuido a animar la obra y a formar nuevos planes de trabajo para el presente año.

EN CALAMA la obra se mueve y las reuniones continúan regularmente concursadas. La carestía de los artículos indispensables y la falta de trabajo hace difícil la vida, sin embargo los hermanos casi en general se sostienen trabajando regularmente. Se ha establecido otra reunión más cada viernes, un culto de oración, y con la presencia del pastor se organizó el trabajo de la Escuela Dominical.

El río Loa a causa del deshielo ha tenido una crece extraordinaria. Uno de sus brazos alcanzó a destruir una parte del terraplén de la línea férrea, ocasionando los perjuicios conguientes y el retraso del tren de pasajeros, en una ocasión por dos horas y media.

EN BAQUEDANO, aunque menos concursadas, continúase celebrando dos reuniones por semana. El pastor visitará este punto mensualmente.

EN ANTOFAGASTA, a pesar de haberse asentado buen número de los asistentes ordinarios, mantiéñese la congregación sin desmedro por la concurrencia de nuevas personas. En la capilla de la calle Buenos Aires se sostienen dos reuniones semanales atendida una por la Liga Epworth y la otra por la Escuela Dominical.

Los días lunes la iglesia se reparte en clases de experiencia bajo la dirección de cuatro guías y en distintos barrios de la ciudad, asistiendo cada miembro a su clase respectiva.

Aunque las finanzas no son de lo mejor, esperamos no obstante, salvar los compromisos, y con la ayuda de Dios alcanzar bendiciones trayendo nuevas almas al trono de la gracia. Tal es el estado de las cosas en este circuito.

—Ha contraido matrimonio recientemente el señor Belisario Prado de la Fuente, miembro aprobado de esta iglesia y muy conocido en la congregación, con la señorita Isabel Andrade Ramírez, una creyente sincera del Evangelio, que con su familia asiste regularmente a nuestros cultos.

Después de cumplir con las disposiciones de la ley, los contrayentes, en unión de los miembros de la familia y los testigos, se dirigieron, de la casa de uno de los novios, a nuestro santuario, donde el pastor, Rev. E. Báez, bendijo el matrimonio.

La ceremonia revistió el carácter de privada, efectuándose después del culto público, en la noche del jueves 25 del presente. Deseamos muy sinceramente que la bendición de Dios repose en los corazones de los desposados para que el nuevo hogar, formado al calor del amor puro y santo, sea una fuente de paz y felicidad por medio de la presencia constante del Espíritu Santo, base segura de la prosperidad y armonía del matrimonio y la familia.—*El Corresponsal.*

Vallenar.—Hemos tenido la visita del señor J. S. Smith desde el 20 al 25 de Febrero.

La noche del domingo predicó un provechoso sermón y administró el bautizo a dos niños.

Durante las noches de lunes, martes y miércoles se celebraron provechosas reuniones, en la última se efectuó otro bautizo.

La estadía del señor Smith, ha permitido visitar muchos hogares, y efectuar arreglos de importancia para la obra.

Esperamos mejores frutos después de lo realizado para gloria del Señor.—*El Corresponsal.*

Santiago.—*Iglesia del Redentor.*—La Liga de Marta y María, en su reunión de 1º de Marzo, eligió el siguiente directorio para el año en curso:

Presidente, señora Luisa de MacLean (reelegida.)

Vice, señora E. de Avila.

Secretaria, señora E. de Rey (reelegida.)

Tesorera, señora M. de Young (reelegida.)

Comisión de compras: señoras B. de González y C. de Morales.

Té, señora C. de Morales.

La Liga propónese seguir, en su curso de estudios, algunos casos típicos de una familia en crisis moral.

1 Las hijas de Lot y los atractivos del mundo.—Gén 13: 12-13 y 19: 30.

2 Las hijas de Felipe y el imán de Cristo.—Hechos. 8: 5 12 y 21: 8-10.

3 Los hermanos y la hermana menor.—Cant. 8: 6-9.

4 Una familia dividida.—Gén. 45.

5 Visitas al hijo ausente.—1º Sam 1: 24-28 y 2: 18-21.

6 Una suegra que se hizo querer.—Ruth 1: 6-22.

7 La esposa del bebedor.—1º Sam. 25: 18-38.

8 Ministrar a Jesús.—Lucas 8: 1-3. Marcos 16: 1-3.

9 La oración en casa.—Hechos 12: 12-18.
 10 Un encargo.—Filemón.
 11 Una abuelita bien ocupada.—Hechos 16,
 2º Tim 1: 6, y 3: 15.

* *

La nueva dirección del Rev. G. B. Boomer es casilla 2037 y se ruega a los correspondentes dirijan sus cartas a la casilla indicada.

* *

El domingo 1º de Marzo hubo un servicio de alabanza en la Iglesia del Redentor. Un cuarteto compuesto de la señora Browning, la señorita Alicia Browning, los hermanos Crew, y el señor P. Manchester cantó ocho himnos escogidos del nuevo himnario. El sermón fué alusivo y los himnos cantados a intervalos dieron mayor realce al evangelio presentado en esta forma nueva pero eficaz.

Chillán.—El 2 del presente la "Liga Lídia" se reunió con el propósito de renovar sus trabajos. Con una asistencia regular, se nombró el directorio en la forma siguiente:

Presidenta, señora Cármel de Herrera.

Tesorera, señora Marta Maureira.

Secretaria, señorita Margarita Vallette.

Comisión de compras, señora C. de Herrera y señora Ida de Richard.

Comisión de ventas, señora M. de Navarrete y señora C. de Maquiavelo.

Esperamos que el Señor bendiga nuestros esfuerzos y nos dé más entusiasmo y celo para el bien de su causa, y con su ayuda tener más valor y no volver a desmayar.—Margarita Vallette R.

Chillán.—El domingo 31 de Enero se celebró la Santa Cena.

La reunión fué bien concurrencia y tomaron parte de la Cena la mayoría de sus miembros.

Fueron recibidos por carta los siguientes hermanos: José M. Retamal y Margarita de Retamal, por carta de la Iglesia de Collipulli. Milagro N. de Navarrete y Hortensia Navarrete, por confesión de fe, por no haberse podido obtener carta de la Iglesia de Victoria, a la cual pertenecían. Carmen M. de Macchiavello y Agustín Macchiavello por confesión de fe después de un período de prueba.

Nos es grato anunciar a los interesados en la común obra, que nos congratulamos y estamos gozosos con la cooperación de nuestra hermana señorita Smith.

Su obra entre las señoritas y los niños es alentadora y no dudamos que despertará la lectura de las sagradas letras entre sus discípulos, señoritas, señoritas y niños.—M. Herrera Escobar.

Traiguén.—Acaba de visitar el hermano Arnechino, en compañía del hermano Posek el pueblo de Lumaco. La asistencia fue de 78 personas, en medio de un orden admirable:

Hay motivos para estar muy gozosos, y esperamos que muchos hermanos oren al Señor, a fin de que lo realizado en su nombre sea muy fructífero.—El Corresponsal.

NECROLOGIA.

Santiago, III Iglesia M. E.

El 20 de Febrero, a la edad de 52 años, pasó de esta presente vida la señora Escolástica Díaz Morales. Visitó algunas veces nuestro centro de reuniones donde tuvo oportunidad de conocer la palabra de vida. Al comprender que su partida estaba cercana, manifestó la necesidad que tenía de un Salvador y aceptó a Jesu-Cristo como su Salvador personal rehusando todo otro auxilio.

Reciba el esposo y familia el consuelo del Espíritu Santo.

Noticias del País.

—Se anuncia que la cosecha de trigo, tomada en conjunto, es buena y que, forzosamente, la carestía de este cereal tendrá que pasar.

—En Iquique ocurrieron desórdenes electorales, en que salieron algunos heridos y un muerto.

—En las presentes elecciones corresponde elegir 12 senadores y 118 diputados.

—Se descubrió que en la 2º Comisaría de policía se usurpaban el pan y otras especies donadas por los comerciantes de ese barrio para que fuese repartido entre los pobres.

—Se suprimió la Escuela Correccional de niñas de Concepción.

—Se anuncia que el transporte chileno *Ranagua*, con un cargamento de salitre para Venecia, ha sido apresado por un barco de guerra francés.

—Hasta hoy los auxilios entregados a los sacerdotes alcanzan a \$ 41,412,000.

—El monto total de los Presupuestos para el presente año alcanza a \$ 184,091, 845 moneda corriente y \$ 121,639 oro de 18 d.

—Se anuncia que en muchas partes se está dando a los campesinos un pan negro y maloliente que es nocivo a la salud.

—El Ministro de Hacienda decretó la suspensión de los derechos de aduana a la internacional del trigo y las harinas y la rebaja de los fletes por ferrocarril de estas últimas.

—El nuevo comandante general de armas de Tarapacá, general Parra, ordenó a las fuerzas de su mando la prescindencia electoral y la protección a todos los ciudadanos sin distinción de partidos.

—En Calbuco hubo desórdenes electorales en que salieron varios heridos y entre ellos el cura.

—El superintendente de aduanas ha manifestado a los administradores de éstas que serán inmediatamente destituidos los empleados que sean cómplices en los embarques clandestinos de artículos alimenticios.

—En Putaendo hubo desórdenes electorales en que el sacristán de la parroquia asesinó a un joven llamado Miguel Perez.

—Se habla de comprar semilla de trigo en Estados Unidos, para mejorar la calidad de este cereal en Chile.

—En Santiago, Valparaíso, Iquique y muchas otras ciudades se nota la intervención delictuosa de la policía en la lucha electoral.

—Se anuncia que falleció don Norberto Quirno Costa, ministro argentino que firmó el pacto de límites con Chile.

—Se ordenó el uso de uniforme a los empleados de los ferrocarriles.

—El Presidente de la República va a hacer construir, de su peculio particular, un establo Moderno, donde se trasladará la lechería de la Quinta Normal.

—Se calcula en tres millones de pesos lo que los candidatos invertirán en comprar electores.

—Se sabe que de tres meses acá los ferrocarriles han experimentado una notable disminución de sus entradas a causa del alza de tarifas.

—Se anuncia que en Parral ha bajado a cuatro centavos el valor del litro de vino.

—Los vendedores de leche han comunicado que desde este mes el precio de ese artículo subirá diez centavos en litro.

—Quedaron prácticamente impunes los ladrones del pan de los pobres en la 2^a Comisaría.

—Se denuncia el hecho de que los trenes son cantinas ambulantes tanto los domingos como los demás días.

—En Pisagua hubo desórdenes electorales promovidos por la policía; salieron numerosos heridos.

—La Alcaldía de Santiago ha propuesto a la Escuela de Artes y Oficios la fabricación de pan a precio de costo por cuenta de la Municipalidad para proveer a la capital.

—En Iquique se intentó asesinar al candidato a senador, don Arturo Alessandri, durante el asalto fué muerto el comandante de policía, Delgado, y quedaron numerosos heridos.

—El embajador de Estados Unidos Mr. Fletcher, se dirigió a su país; lleva el propósito de obtener la fundación de un Banco Norteamericano en Chile.

—Falleció el coronel don Manuel Contreras, veterano de las campañas de la Araucanía y del Pacífico.

—Se ha ordenado efectuar, desde luego, grandes maniobras del ejército entre San Fernando y Linares.

—Se efectuó con éxito en Santiago comunicaciones para el ejército por medio de palomas mensajeras.

—Se anuncia que las mesas y pupitres de las elecciones fueron en Santiago trasportadas a su destino en carretones basureros.

—Sólo el 22 del corriente empezarán las clases en los establecimientos de instrucción pública.

—Cambio 7%, 1 £ vale \$ 30.96.

—Está terminado el modelo del monumento

que se erigirá al héroe de Tarapacá, Eleuterio Ramírez.

—El Ejecutivo clausuró el Congreso el 8 del corriente.

—El 7 se verificó la elección del nuevo Congreso, por lo general, en condiciones normales.

Noticias Extranjeras.

INGLATERRA.—Se anuncia que los rusos recuperaron a Przanysz.

—La prensa de Londres se declara unánimemente contra las proposiciones norte-americanas de modificar el bloqueo de Alemania.

—Los aliados mantienen el bombardeo de los Dardanelos y han desembarcado un ejército para atacar a Constantinopla.

—Se anuncia que Turquía ha notificado a Gran Bretaña que una vez forzados los Dardanelos no se hará resistencia en Constantinopla.

ARGENTINA.—Se asegura que el ministro de Chile, señor Figueroa Larraín, declaró que en la cuestión de las islas australes, Chile antes que nada, recurrirá a un árbitro.

—La prensa afirma que Chile está proyectando la movilización de su ejército.

AUSTRIA.—Se libra una gigantesca batalla en los montes Cárpatos.

—Se anuncia que los austriacos han infligido derrotas a los rusos en los Cárpatos y en la Galitzia.

ESTADOS UNIDOS.—Francia y Alemania notificaron nuevamente a Estados Unidos su intento de suprimir todo comercio de los países neutrales con Alemania.

—Alemania aceptó la proposición de Estados Unidos para desistir de los ataques por submarinos a la marina mercante, con la condición de que Inglaterra desista de su intento de privar de alimento a la población civil de Alemania.

—El Congreso aprobó una moción que concede al Presidente de la República la facultad de internar cualquier barco que se crea dispuesto a llevar provisiones a cualquiera de los países beligerantes.

—Se anuncia que en breve se producirá en Méjico una época de terror; las potencias pidieron la intervención de Estados Unidos.

—La capital de Méjico está expuesta al saqueo y a la destrucción; se habla de una posible expedición a ella de las tropas de las potencias.

—Se anuncia que Estados Unidos no se opondrá al bloqueo de Alemania por Inglaterra.

TURQUÍA.—Hasta ahora el bombardeo de los Dardanelos no da resultados definitivos.

—Fueron rechazados los desembarcos de tropas aliadas.